

# Integración de los sistemas de información: una mirada desde el sur

por Dora Gazpio

---

Directora del Servicio de Bibliotecas del Ministerio de Educación y Cultura de la provincia de Tierra del Fuego.  
C.E.: dgazpio@ushuaia.com.ar

---

## Resumen

Propone el análisis de experiencias desarrolladas en y desde la provincia más austral de Argentina: Tierra del Fuego. Muestra la articulación de diferentes sistemas existentes en esa región con el propósito de reconocer necesidades y establecer estrategias para el futuro.

## Palabras clave

Sistemas de información; Redes de bibliotecas; Bibliotecas; Tierra del Fuego, Argentina.

## Title

Integration of the information systems: a southern approach.

## Abstract

This article proposes the analysis of experiments carried out in the southernmost province of Argentina: Tierra del Fuego. It shows the implementation of different existing systems in this area in order to identify needs and establish future strategies.

## Keywords

Information systems; National Information System; Tierra del Fuego; Argentina.

## Introducción

Es mi intención a través de este informe proponer algunos puntos para el debate que, si bien surgen principalmente del análisis de experiencias que se han desarrollado en una provincia patagónica como la Tierra del Fue-

go, tienen un carácter tan general que no podrán estar ausentes de la discusión al momento de plantear la construcción del sistema nacional de información que contemple las necesidades y posibilidades de cada uno y sea una oportunidad real de crecimiento para todos.

Creo necesario establecer como punto de partida a qué nos referimos al hablar de un sistema de información. Desde una visión general, hablamos de una propuesta de alcance nacional sustentado por acciones político/administrativas del gobierno nacional orientadas a la utilización completa de los recursos bibliográficos y documentales del país, la inversión racional de fondos disponibles, el intercambio de información, la compatibilización y actualización de los procedimientos técnicos y de conservación, el aprovechamiento de las tecnologías y la planificación de los recursos humanos.

Debo confesar que desde mi radicación en Tierra del Fuego —hace unos doce años— no he visto en práctica ningún intento de sistema nacional de información que abarque ni la generalidad temática, ni toda la gama de acciones que arriba enunciarnos. Sí, en cambio he visto ponerse en marcha, con mayores o menores resultados, distintas propuestas de sistematización de los recursos informativos e instancias orientadas al intercambio de información impulsadas por organismos vinculados con campos temáticos específicos o esfuerzos puramente regionales.

Así, desde un criterio amplio he tomado como válidas para este análisis algunas expe-

riencias que, sin llegar a constituirse estrictamente en un sistema nacional de información, buscan la organización del flujo informativo a través de redes; los intentos locales y regionales de sistematización de la gestión y el uso y conservación de los recursos, así como también algunos planes y programas del gobierno nacional tendientes al logro de algunos de los aspectos propios de un sistema de información como son los programas nacionales de fortalecimiento de las bibliotecas o de aportes de recursos bibliográficos como acciones compensatorias.

En este sentido debo hacer referencia, por su influencia en esta provincia, a algunas propuestas de carácter nacional como:

**Sistema Nacional de Información Educativa (SNIE):** Con su núcleo coordinador dependiente de la Biblioteca Nacional de Maestros, es en Tierra del Fuego uno de los sistemas de alcance nacional de mayor continuidad y circulación de la información. Su contraparte provincial, el CINDE, Centro de Información y Documentación Educativa, es una dependencia oficial con misiones y funciones paralelas a las del sistema nacional lo que facilita la participación tanto en relación con el aprovechamiento de los recursos aportados por la Nación como en la orientación de la oferta y la demanda de información dentro de la provincia y del sistema nacional.

**Red Federal de Información para el Desarrollo de CEPAL/CFI:** Las etapas de organización de esta red se remontan a 1986 y se caracterizaron por una exhaustiva selección de las unidades participantes en cada provincia y de un ambicioso plan de capacitación de sus responsables, sin embargo la inestabilidad provocada por la crisis económica que sufrió el país y la falta de comunicación entre las distintas unidades participantes debilitó la propuesta.

**Red Nacional de Documentación e Información sobre Administración Pública:** Pese a ser un punto de acceso fundamental

para la información en materia de políticas públicas, la participación provincial en ella es escasa. No se dispone en la provincia de una biblioteca o centro de documentación dedicado a temáticas afines, con capacidad de manejar naturalmente las demandas locales de información sobre estos temas o posibilidad real de acceder directamente a los circuitos de producción de información de interés para la red.

**Red de Bibliotecas Pedagógicas:** Impulsada por la Biblioteca Nacional de Maestros tiene una reciente presencia en la provincia, extiende los beneficios de los programas nacionales de capacitación y actualización docente en materia de dotación de recursos documentales y equipamiento, a una biblioteca popular por ciudad, presentándose así como otra opción válida en la oferta de perfeccionamiento docente.

Aportes de la **Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares:** Como parte de su tarea de asistencia a las bibliotecas populares de todo el país esta comisión remite a las ocho bibliotecas populares existentes en la provincia subsidios anuales, aportes para proyectos propios de las distintas bibliotecas y colecciones de excelente material bibliográfico audiovisual y multimedial. Más recientemente intenta la compatibilización del procesamiento técnico de las colecciones aún en bibliotecas que no cuentan con personal con formación bibliotecológica –que para nuestro caso representa la mayoría– a través de la distribución de un programa integral de gestión bibliotecaria (SIGEBI).

Programas nacionales como el **Plan Social Educativo:** Dentro de este plan de acciones compensatorias de las desigualdades en materia educativa, una de sus líneas de acción contempla el aporte de material bibliográfico a las instituciones educativas seleccionadas en cada provincia. Estas entregas de material se complementan con pautas para la utilización de esos recursos y propuestas didácticas, planificadas desde la Nación para la realidad general del país de es-

cuelas sin biblioteca y centradas en la sugerencia de creación de bibliotecas de aula. Estas sugerencias crean algunos conflictos en las provincias que, como Tierra del Fuego, tienen un mayor desarrollo en materia de bibliotecas escolares, exigiendo un esfuerzo para la coordinación de ambas posturas. En cambio, los aportes del Programa de Mejoramiento de la Educación Secundaria (PRO-DYMES) apuntan directamente a la actualización de los servicios de bibliotecas de las escuelas del nivel medio, por lo tanto parten de la existencia de estas unidades y trabajan en relación con la modificación de su imagen y el aprovechamiento dentro de la institución educativa de sus nuevos recursos y sus nuevos servicios, a través de capacitación y actualización no sólo de bibliotecarios, sino también de docentes y directivos, aporte de recursos documentales y equipo.

Y las propuestas más importantes de carácter regional o provincial, como:

**Red de Bibliotecas Patagónicas:** surge en 1997 por iniciativa de la Fundación Patagónica Austral (FUPAU) con un programa de capacitación coordinado por la Universidad Nacional de La Plata, constituyendo desde ese momento una red de comunicación y colaboración entre nodos provinciales y subnodos locales, desde la que se encaran proyectos comunes como la compilación del Directorio de Bibliotecas Patagónicas y la Bibliografía Patagónica. Propone además, un original sistema de asistencia, tanto técnica como económica para proyectos generados por los distintos nodos que luego puedan ser de utilidad a los demás integrantes de la red. Inicia también una experiencia de coordinación rotativa de duración semestral.

**Sistema de Bibliotecas Educativas de Tierra del Fuego:** Desde la creación de las bibliotecas escolares en el nivel inicial y primario dentro del sistema educativo provincial en 1986 y la posterior transferencia a la provincia de los servicios educativos de nivel medio y superior, estas bibliotecas fun-

cionan bajo pautas comunes establecidas desde el Ministerio de Educación y Cultura de la provincia, tanto en los aspectos referidos al procesamiento técnico de la colección como en relación con los servicios que ellas deben brindar. Desde allí se realiza también la compilación de un catálogo centralizado, el control del funcionamiento de las distintas unidades y la dotación de personal, recursos documentales y equipo, en la medida en que las restricciones presupuestarias lo contemplan.

**Red de Bibliotecas de la Universidad Nacional de la Patagonia "San Juan Bosco":** Desde 1997 vincula la biblioteca central de esta universidad en Comodoro Rivadavia, con las de las sedes de Puerto Madryn, Trelew, Esquel y Ushuaia con propuestas de capacitación y de perfeccionamiento de recursos humanos, compra de materiales bibliográficos, desarrollo de las bases de datos de cada unidad tanto en lo referido a la dotación de soportes informáticos como de compatibilización del procesamiento técnico para lograr una interconexión. Una vez en marcha promete ser una importante vía de acceso a recursos informativos de muy difícil obtención en la provincia y cuyo impacto alcanzará como beneficiarios potenciales al resto de la comunidad.

Como vemos, muchas de estas acciones están hoy vigentes con distinto grado de efectividad, otras, inclusive aquí no mencionadas, han quedado en el camino. Entrar en más detalles de sus logros y fracasos excede los límites de este trabajo, sin embargo es posible tomar a todas ellas como base para extraer ciertas consideraciones de carácter general aplicables a otras realidades y que aporten elementos para acciones futuras.

¿Qué se puede tener en cuenta como indicadores de efectividad de este tipo de propuestas? Para evaluar su funcionamiento podrán considerarse los siguientes aspectos:

### **La continuidad**

El sólo hecho de mantenerse vigente en el tiempo más allá de los avatares económicos, políticos y sociales habla de la solidez de la propuesta. Esta continuidad supone la permanencia del personal, de los recursos y de las acciones de capacitación y actualización.

### **El flujo de información**

La comunicación periódica y la posibilidad de intercambio de información a pesar de las limitaciones en la disponibilidad de recursos, dan pruebas de un sistema que se mantiene vivo frente a otros que desaparecen sin que llegue a saberse siquiera cuándo dejaron de funcionar.

### **La equidad**

La percepción del sistema como algo útil y valioso para todos, independientemente de las diferencias regionales, da garantías para la continuidad del trabajo.

### **El crecimiento**

Si un sistema no experimenta un crecimiento en relación con el número de unidades participantes, en su área de trabajo o en las acciones que se propone, entra en un período de estancamiento.

### **La flexibilidad**

La capacidad de ajuste a nuevas situaciones y a nuevas demandas es indicador de un funcionamiento sano del sistema.

En cuanto a otros aspectos que son condicionantes del éxito de este tipo de proyectos, deberemos tener en cuenta que todo sistema de información o propuesta de sistematización de alcance nacional o regional debe tener dos polos (interdependientes en mayor o menor grado según el modelo de sistema del que se trate): por un lado, el organismo central o centro coordinador y por otro, las unidades participantes. A continuación enunciaremos algunas situaciones propias de uno y otro polo.

## **1. En relación con el centro coordinador**

### ***La seriedad de la propuesta***

Esto incluye, por ejemplo, tanto las motivaciones por las que surgen este tipo de acciones (a veces muy alejadas de la preocupación por el aprovechamiento de los recursos documentales) como la participación de expertos en el proyecto. Paradójicamente no siempre hay bibliotecarios implicados en el diseño, la conducción y el seguimiento de acciones que tienen que ver directamente con el flujo de la información o la adquisición de recursos. La toma de decisión queda en los niveles políticos que operan muchas veces sin conocimiento del tema o del sector.

### ***El conocimiento sobre las unidades participantes***

Un diagnóstico realista de la situación de los centros participantes parece un punto de partida fundamental para cualquier propuesta, sin embargo no siempre es así. El conocimiento de las unidades participantes y del ámbito en el que ellas están insertas, implica por un lado, la consideración de un gran número de variables de carácter general y por otro, de aspectos vinculados directamente con el proyecto: cantidad y características de las distintas unidades de información y perfil de los participantes; los recursos informativos, su disponibilidad, localización y grado de utilización; el acceso a los recursos materiales y las posibilidades de mantenimiento; los recursos humanos con los que se cuenta, su grado de formación, convicción, interés, estabilidad; las necesidades y conductas informativas de la comunidad; la importancia que se le asigna a la información; los desarrollos específicos del área en la región, etc. Pero además se deberá tener en cuenta que muchas veces estos elementos se combinan en complejas relaciones cuya lectura se hace difícil sin la ayuda de referentes locales.

### ***La claridad en la formulación del proyecto***

La información que llega a las provincias no siempre es clara y directa, muchas veces plantea dudas en relación con los objetivos, con el perfil de la institución que deberá participar o del personal que será capacitado,

con el compromiso que la participación implica, etc., transformándose en misterios develados una vez que el proyecto está en marcha. Los marcos legales y administrativos son muchas veces demasiado amplios y vagos y establecen compromisos puramente formales en los niveles más altos sin trasladar responsabilidades concretas a posiciones intermedias y de gestión.

### ***El seguimiento***

La propia inestabilidad de los organismos nacionales, sujetos a los vaivenes políticos y la discontinuidad en la disponibilidad de los recursos, sumada a la falta de una tradición de evaluación, hace difícil sostener, si es que alguna vez fue planteado como parte de un proyecto, el monitoreo de los avances y frenos que se suceden en el desarrollo de la propuesta, dilatando las posibilidades de ajustes en el tiempo y la orientación adecuada.

### ***La desconfianza ante propuestas nacionales***

Tanto el proyecto en sí mismo como el organismo que lo impulse deberán pasar la prueba de demostrar que no se trata de una propuesta más.

## **2. En relación con las unidades participantes**

### ***La convicción de la importancia de su participación***

Las instituciones que se integren al sistema deben estar interesadas en participar, tanto en relación con lo que pueden aportar como con lo que pueden recibir. En general, las provincias son depositarias de valiosas colecciones documentales que hacen a la historia cultural de la Nación, muchas veces en manos de particulares, sin un registro unificado de su existencia o dispersas en archivos y bibliotecas que no siempre tienen infraestructura, recursos, técnicas y herramientas para su procesamiento y conservación.

De igual modo, en relación con la información corriente, la alta especialización de las actividades regionales genera documentación de carácter único que no siempre es valorada en la región.

### ***El compromiso de las autoridades provinciales***

La subvaloración de la información y del conocimiento son muchas veces una constante. En las estructuras administrativas locales existen áreas referidas a la gestión de información pero no siempre se advierte una clara noción de su importancia, utilidad o función y que, por lo tanto, no cuentan con el respaldo necesario para cumplir con su tarea, menos aún para proyectarse en acciones más allá de su área habitual de trabajo.

### ***La honestidad en el compromiso de participación***

La tentación por acceder a un equipamiento más o contar con el aporte de nuevos recursos hace que se asuma sin real convicción las responsabilidades que la participación en el sistema implica. En otras ocasiones, por no quedar afuera, no se evalúa a conciencia si la institución estará en condiciones de cumplir con continuidad y eficiencia lo que como unidad participante le corresponde hacer.

### ***Las limitaciones en el uso de los recursos materiales***

La dotación de recursos documentales o equipos por parte del centro coordinador o el establecimiento de pautas para el intercambio de la documentación no basta si el centro participante no cuenta, al menos, con un mínimo respaldo por parte de la organización de la que depende, que garantice la posibilidad de seguir funcionando de acuerdo con el proyecto. La lucha por el papel para la fotocopia, la cuota del proveedor de internet, el cartucho de tinta para la impresora nueva o la estampilla para remitir la información solicitada, desgasta toda voluntad de cooperación.

### ***La conciencia de los propios desarrollos***

Las unidades participantes de carácter provincial, local o regional necesitan tomar conciencia de sus propios desarrollos, valorar con objetividad su situación para tomar posición ante las propuestas nacionales y plantear los ajustes necesarios al proyecto global para mejorar su integración a lo ya existente en el ámbito local, con la convicción de hacer un aporte al enriquecimiento del proyecto en su totalidad. Algunas veces el temor a perder la posibilidad de participar en la propuesta o quedar fuera del reparto de recursos hace adoptar sin restricciones las pautas de implementación emanadas del centro coordinador aunque entren en conflicto con lo que ya tiene un funcionamiento adecuado en la región

### ***La carencia de recursos humanos capacitados***

Sin dudas, un factor clave para el éxito de todo proyecto es contar con recursos humanos capacitados, bien escaso en algunas provincias. La formación de los recursos dentro del desarrollo de un sistema de información exige un esfuerzo agregado que muchas veces se ve desperdiciado por que no hay garantías de una adecuada selección de los participantes o de la continuidad en su formación.

Desde las distintas realidades regionales no es fácil encarar acciones de formación y actualización. Y las ofertas de capacitación y actualización a distancia aún son pocas y de limitado alcance.

### **Conclusión**

Sin dudas es tiempo de proponernos un sistema global de alcance nacional, pero ¿qué tipo de sistema necesitamos? ¿qué características deberá tener para ser efectivo? Aquí comienza nuestro desafío: el de integrarnos al debate, de sumar voces a la discusión y participar en el diseño de propuestas.

Por su extensión y diversidad nuestro país muestra un desarrollo dispar en materia de recursos informativos que dificulta la integración en sistemas coordinados, hecho

que se ve fortalecido por una tradición centralista de la que este tipo de sistemas no queda excluida.

Hoy se observa el florecimiento de acciones regionales que cada vez más se integran en sistemas de afinidad y desarrollan sus propios proyectos de trabajo cooperativo, aún buscando coparticipación fuera de los límites del país. Los avances de las comunicaciones y la disponibilidad de las tecnologías facilitan los procesos de comunicación independiente de las distancias.

Sin embargo, esto no basta. Se hace necesario avanzar hacia un marco más amplio e integrador de las necesidades y posibilidades de las distintas regiones del país que necesariamente deberá tener en cuenta:

- La flexibilización de los proyectos para superar mitos centralistas y la visión del interior como un bloque compacto.
- La participación de las provincias desde la etapa del diagnóstico y planificación, con responsabilidades compartidas en el seguimiento y en los ajustes que el sistema requiera.
- El apoyo desde lo central a los sistemas regionales a través de inversiones racionales y acciones compensatorias tanto en relación con los recursos materiales como en la formación de recursos humanos.
- La generación de marcos legales y administrativos que involucren más allá de lo puramente formal a los distintos niveles de gestión.
- El respeto y el reconocimiento de los desarrollos regionales y locales. La delegación en las unidades participantes de las responsabilidades que estén en condiciones de asumir frente a un sector o a la totalidad del sistema.

En síntesis, no creo viable una superorganización de alcance nacional y general, sino más bien la conformación de un sistema federal a partir de la integración de los sistemas regionales surgidos de problemáticas afines, donde la acción fundamental del Estado na-

cional esté orientada a la coordinación de estos esfuerzos garantizando el equilibrio en

el desarrollo global como país, tanto en lo referido a las áreas temáticas como en las geográficas. No resultará si se plantea un esquema rígido que organice desde afuera el trabajo, sino un sistema marco capaz de orientar esfuerzos y recursos para un desarrollo armónico que estimule y apunte a los sistemas regionales.